

13. La comedia de las equivocaciones

A partir de 1983 fui escribiendo lo que sucedía. Para continuar ya no tengo que rebuscar en la memoria, sino en los papeles y en los lapiceros USB, y no sé qué será más dificultoso, dado el caos que reina en mis archivos. La ventaja de los papeles es que está escrito sobre la marcha y contiene aspectos y detalles que la memoria ya no posee.

Como muestra reproduzco aquí un trecho de una carta que envié a los amigos de Alemania en abril de 1984 con algún detalle de cómo enfocó al principio la OPEL sus relaciones con el Comité de Empresa, detalle que tenía olvidado.

Para las negociaciones del Convenio de 1983 (primer año de producción y primer Convenio) la Empresa propuso que se celebrasen en un Motel de lujo, distante más de 50 Km de la fábrica y con comilona incluida, naturalmente pagada por la Empresa. El Comité se negó, la Empresa propuso otro restaurante de lujo más cercano, el Comité se siguió negando y al fin las negociaciones se celebraron en las

dependencias de la fábrica. Cuento esta anécdota porque es reveladora de la actitud que la Empresa mantiene con relación al Comité, actitud, que, con otras formas, perdura hasta hoy.

En principio construí los relatos de lo que pasaba para enviarlos a Alemania y al amigo de Barcelona que conocí en Brasil, y que posteriormente volvió a España con su compañera brasileña. En cuanto a mis relaciones con Alemania, supe de la existencia de un grupo de izquierda que se formó hace 35 años en la Fábrica de la Opel en Bochum, llamado OGG (Oppositionelle Gewerkschaft Gruppe).¹ Tomé contacto con ellos y también con otro grupo llamado Wildkat, que podríamos llamar en términos ideológicos de “consejista”² en la medida en que está relacionado con el francés “Echanges et Mouvements” que publica textos de Paul Matick, Loren Goldner, etc. y edita un folleto mensual que recopila luchas obreras que suceden

¹ Este grupo fue expulsado del IgMetall por ser demasiado radical y posteriormente, cuando aumentaba la sangría de afiliados, vuelto a admitir.

² El consejismo es una corriente dentro de los comunistas que rechaza los partidos políticos y defiende la conquista del poder por los trabajadores por medio de los “Consejos obreros”. Nació en Alemania y Holanda hacía 1920.

en los cuatro cantos del mundo, luchas que no se divulgan en ningún otro medio, (que yo conozca) excepto en esta publicación y en Wildkat. Tanto OGG como Wildkat y otros grupos afines participan en unos “Encuentros sindicales” que se celebraban (generalmente en Alemania, pero también en otros países) cada uno o dos años, y al que acuden sindicalistas de izquierda de todo el mundo. Estaban organizados por la TIE (Transnational Information Exanges) financiado por Iglesias evangelistas del norte de Europa, con centro europeo en Amsterdam. Yo he asistido a varios de ellos, porque al principio mantenían relaciones con CC. OO., que enviaba representantes a esos Encuentros. Pero hacia 1990, cuando CC. OO. aceptaba los buenos oficios de la UGT para entrar en la CES (Confederación Europea de Sindicatos) se apartó de la TIE, excepto las CC. OO. de Cataluña, que siguió enviando algún delegado. No está claro si la CES lo impuso o fue una iniciativa de la Dirección de CC. OO., para apartarse de los “radicales” y “asearse” para pisar los salones de la CES en condiciones, como quien se pone corbata para una ceremonia para ser admitido. Ramón Górriz aportó su granito de arena afirmando, dentro de su estilo,

que la financiación de la TIE era oscura y podría venir de la CIA.

Después que CC. OO. se apartó, yo seguí participando a título personal. Porque lo importante no es quien lo financia y con qué fines, sino tomar contacto con sindicalistas extranjeros y escuchar sus relatos y sus opiniones. Asistía la CUT de Brasil, y también venían de Francia, Inglaterra, EE. UU., Sudáfrica, México, etc. Escuchando se percibe de qué pié cojea cada uno. Particularmente me importa un bledo quien los financie. Siempre supuse que en una organización de carácter mundial y abierto como es la TIE (así se desprende de la información que da Google sobre ella, donde la parte sindical aparece esquinada y de forma indirecta) hay personas de izquierda que la aprovechan para arrimar el ascua a su sardina, de lo que sólo podemos congratularnos..

Sigamos el relato. En otro texto de aquel tiempo escribo lo siguiente:

En la contratación la empresa utilizó la imagen de la gran familia, entregando a cada trabajador un folleto a todo color exponiendo la dimensión de la

General Motors en el mundo y su preocupación por sus "colaboradores" ("en el centro de nuestro interés es la seguridad y la realización de los seres humanos que integran la compañía"). Sería para todos un motivo de orgullo trabajar en esta empresa. Muchos fueron los que se quedaron impresionados y se dispusieron a colaborar como se les pedía. Pero el entrenamiento ya empezaba por una constante exigencia de aumentar los rendimientos de cada uno y poco a poco se extiende una sensación de indefensión que les lleva a acercarse a los sindicatos en busca de un contrapoder que sea capaz de frenar esa dinámica de alguna manera. Empieza a crecer la afiliación y se detecta una corriente de simpatía de los trabajadores hacía los sindicalistas. No porque los conocen y estiman sino porque no los conocen y depositan en ellos sus esperanzas, al menos, de aliviar la carga de trabajo. Las relaciones con la empresa se van enfriando y aparece, como máxima aspiración de los trabajadores, el deseo de que se ponga un tope diario de producción y que cada uno tenga asignadas una cantidad x de operaciones. Los encargados de producción empiezan a ser llamados "latigueros" y se pide a los sindicatos que lleguen a algún acuerdo con la dirección para que "los frenen".

Si añadimos a esto el efecto del psicodrama colectivo que apunté en mi capítulo anterior,

tenemos, a finales de 1983 un "momento" excelente para plantar un sindicalismo combativo, algo así como poner una simiente en terreno fértil y húmedo. Pero era un terreno movedizo y no se me oculta cuáles eran los enemigos que tendríamos entonces, aparte de la empresa: Una mejor remuneración de los trabajadores de Opel en relación con los de las demás empresas,³ sumando al imparable aumento del consumismo, llevaría a los obreros (buena parte de ellos en edad de casarse y formar una familia) a sentirse privilegiados, a comprar pisos de ciento y algo metros cuadrados, coche, etc., entrampándose para muchos años con créditos que tenían por seguro que podrían pagar, pero que pesan como una losa a la hora de aceptar entrar en una lucha con la empresa. Pero ese probable futuro no obsta para que se hiciese un sindicalismo combativo al que no le faltarían adeptos. El tiempo y las tarascadas de la empresa marcarían la correlación de fuerzas. Pero ningún sindicalista veía el panorama desde ese ángulo y, guiados todos, no por el ambiente, no asumiendo lo que los trabajadores esperaban de ellos, aunque se metiese por los ojos, sino por la obediencia a sus siglas y a la orientación que reciben de su dirección, cuando no, como en CC. OO., la que recibe cada facción política de sus líderes.

³ Las horas extraordinarias, que ya empezaba a programar la empresa y que muy pocos eran los que rechazaban, aumentaban aún más los ingresos.

En realidad, el dilema para el sindicalista es el siguiente: O establece con los trabajadores una relación humana, natural, desinteresada, sin falsedades ni disimulos, o sumerge la relación en el mundo capitalista del toma y daca: “Yo me afilio y tu me consigues esto o lo otro (un ascenso en la categoría profesional, un trabajo menos duro, etc.) y si no me iré a otro sindicato”. No hay medias tintas: Si no se persigue lo primero se caerá inevitablemente en lo segundo.

De todas maneras, la realidad (la creciente presión por aumentar los ritmos de trabajo) se metía por los ojos y, poco después de firmar el Convenio, en junio de 1983, la UGT propone a los otros sindicatos realizar una acción contra el aumento de los ritmos. Sacamos esto de su hoja informativa:

Sobre el tema de los ritmos de trabajo, UGT ha estado esperando que se alcanzara la máxima producción para meterles mano a fondo. Se van a alcanzar ya los 75 coches a la hora, que la empresa tiene planificado como máximo, según nos informó al Comité. Y ES EL MOMENTO DE PONER LAS COSAS EN CLARO. Hoy vamos a proponer al resto de los sindicatos presentes en el Comité, QUE SEA PRESENTADO EN LA DELEGACIÓN DE TRABAJO UN CONFLICTO COLECTIVO DE TRABAJO, sobre el tema de los

ritmos y otros temas que creemos no tiene la solución que nosotros solicitamos.⁴

Claramente se trata de intentar recuperar algo del prestigio perdido tras el revés sufrido en el Convenio. Además, UGT se lanzó a una campaña para embellecerlo, comparándolo con otros del sector, apuntando algunos aspectos “positivos” e ignorando otros que no lo eran. Los otros sindicatos callaban y los obreros no decían nada. Este clima engañó a UGT y en septiembre, creyendo tener ganada la partida, usando como pretexto la dimisión de dos de sus delegados (nunca supe por qué dimitieron) y el crecimiento de la plantilla, que daba derecho al Comité a tener más delegados, presenta a la empresa por sorpresa, sin consultar a los otros sindicatos, la convocatoria de nuevas elecciones en la creencia de que así reforzaría su posición.

⁴ Esta fue la respuesta de Delegación de Trabajo, 6 meses después, el 21 de diciembre: “En definitiva, se considera que el sistema aplicado y los valores fijados como tiempos efectivos, cálculo de plantillas, equilibrado de líneas, etc. son totalmente correctos y consistentes, lo que origina para la producción actual, de 75 vehículos/hora, unos ritmos o actividad de trabajo dentro de lo que la legislación define como normales, para el campo de actividades aplicado por la empresa, que es entre el 100 y el 109 MTM.

Se sigue un Pleno del Comité de Empresa, que debió de ser tumultuoso, porque de él salió un comunicado a los trabajadores en el que se hace constar al final que ha sido aprobado con los votos en contra de UGT. Para demostrar cuan ajenos estaban todos los sindicalistas al sentir general de los trabajadores, me permito reproducir el texto entero, que no tiene desperdicio. Además de poner de manifiesto que ninguno había captado el ambiente reinante, a pesar de convivir casi toda la jornada con los trabajadores, este comunicado, redactado por CC. OO., ponía de manifiesto la debilidad congénita del PCE e incluso de otros grupos a su izquierda: Su tendencia a quedarse en la sombra y algo que yo consideraría como “miedo al poder”⁵. Indiscutiblemente, la audacia nunca ha sido su fuerte. El curso natural de las cosas llevó tanto a CC. OO. como a UGT a conseguir exactamente lo contrario de lo que se proponían, cada uno por su lado, como veremos más adelante.

Yo recomendaría la lectura atenta del mismo,

⁵ Investigaciones recientes han puesto a la luz las verdaderas relaciones que se establecieron entre el PCE y el Dr. Negrín durante la guerra civil. No fue, como repite la derecha, un sometimiento del PCE a las tesis de Negrín, sino al revés. El PCE se dejó llevar por las vacilaciones e incoherencias de Negrín para mantener la alianza del Frente Popular hasta sus últimas consecuencias. También este comunicado tiene resabios del documento que dio origen a la “política de reconciliación”.

aunque sea algo largo y farragoso.

COMUNICADO DEL COMITÉ DE EMPRESA

Como ya conocéis, UGT ha presentado al pleno del Comité de Empresa, del día 21, la propuesta de celebración de elecciones sindicales. En dicho pleno y ante la inesperada propuesta, se decidió aplazar la discusión hasta el pleno del Comité del día 23 de septiembre. Hoy, 23 de septiembre, el Comité de Empresa ha debatido y resuelto lo siguiente, que pasamos a comunicaros:

1.-Critizamos la actitud de UGT, de presentar oficialmente a la empresa la convocatoria de elecciones, sin esperar la decisión del comité. Una vez mas ha podido el protagonismo de una central que el trabajo colectivo del comité.

2.-Que aun estando de acuerdo con que se deberán realizar elecciones, cuando este cubierta toda la plantilla, pensamos que no es ahora el momento oportuno, ni las razones que se aducen sirven para justificar la convocatoria.

3.-Cuando el Convenio se ha denunciado (existe copia con la firma del Presidente y Secretario del Comité, y fecha del 15 de septiembre) es decir se ha iniciado el tramite de la negociación colectiva,

la tarea más importante que tenemos los trabajadores de GM, y el comité en concreto, no debe ser perder tiempo en una campaña electoral, sino preparar la Plataforma de Convenio y Calendario de negociación, plataforma que debe ser refrendada por los trabajadores, así como el calendario de asambleas durante la negociación, para que en todo momento, al contrario del convenio pasado, sea la información y participación de los trabajadores, lo que marque el camino a seguir.

4.-No es pues temor a abandonar el comité, lo que nos lleva a no estar de acuerdo con la convocatoria de elecciones ahora, sino el pensamiento firme de que el convenio que viene es fundamental para nuestro futuro en esta factoría, y no se puede distraer fuerzas. Unas elecciones ahora, sólo servirían para distorsionar la negociación y perjudicar la necesaria unidad y cohesión de los trabajadores.

5.-En la propuesta de convocatoria se aducen que son necesarias por coherencia y estabilidad sindical, pero se olvida que la coherencia y estabilidad no se alcanza con actos electorales, sino con la consecución de un convenio justo y manteniendo una actitud de firmeza ante cada

agresión a los trabajadores. Es así como el comité de empresa adquiere autoridad y gana confianza.

6.-El comité de empresa reconoce y asume que cuando fue elegido, no estaba al completo la plantilla, por lo que lógicamente hoy hay muchos trabajadores que trabajan en GM que no pudieron participar en su elección, situación esta que a tenor de los planes de contratación de la empresa (todavía faltan de contratar trabajadores) la historia se repetiría por esta teoría, cada seis meses, es decir que tendríamos que pasar el año haciendo elecciones, con la consiguiente falta de estabilidad de cualquier comité y el coste que esto supondría para los trabajadores.

Por otra parte la razón de representatividad que se alude para convocar nuevas elecciones, ya existía hace cuatro o cinco meses, por lo que hubiera sido mas lógico, si esa es la razón únicamente, que se hubiera hecho la propuesta en mayo o junio, cuando la posibilidad de negociar el convenio no existía, y las tensiones de la campaña electoral no hubieran repercutido en la negociación. No se entienden las prisas que ahora hay, a no ser que las razones sean otras que no se dicen.

7.-Acudir al censo actual no deja de ser una contradicción mas de UGT, si tenemos en cuenta sus razones a propósito de la denuncia oficial de los ritmos y la creación de puestos de trabajo que iba a suponer. El Comité de empresa en el comunicado que hizo sobre los ritmos (22-7-83) declaró que no confiaba en que la denuncia oficial sirviera para dicho objetivo, y por tanto, hoy seguimos pensando y defendiendo la necesidad de alcanzar la plantilla inicial propuesta por la empresa.

8.-El Comité de Empresa opina que la actividad sindical, no puede supeditarse a los caprichos de cualquier fuerza sindical, que mediante maniobras de distracción y golpes de efecto no hace sino esconder el cambio producido en la correlación de fuerzas en el comité, y por tanto, también el cambio que esto puede suponer de cara a la nueva negociación, negociación que el comité pensamos se debe basar en LA DECISION Y PARTICIPACION DE TODOS LOS TRABAJADORES.

9.-El comité de empresa, cuyo único objetivo es la defensa de los intereses de los trabajadores, piensa que si expuestas estas razones, y después de un debate de 15 días entre todos los trabajadores, decidimos mediante REFERENDUM

DEMOCRATICO que haya elecciones, no dudará un momento en someterse a la voluntad de los trabajadores. Si por el contrario, las razones son acogidas favorablemente por la mayoría de los trabajadores. LA TAREA PRINCIPAL DE ESTE COMITE SERA DESDE YA, LA PREPARACION DE LA CONSECUCION DE UN BUEN CONVENIO, y la convocatoria de elecciones sindicales, una vez aplicado este.

Figueruelas 23 de septiembre de 1983

EL COMITÉ DE EMPRESA

(Este comunicado ha sido aprobado con los votos en contra de UGT)

Los despropósitos:

1. UGT tiene una línea sindical que todos pudieron ver en las vicisitudes de la negociación: Un Convenio rápido, con un poco más de un mes de plazo, con ninguna información a los trabajadores y preparado a ojos vistas en connivencia con la Dirección. Se pregunta uno: ¿Va a cambiar su línea en

el próximo convenio porque lo propone CC. OO.?

2. Después de la penosa actuación de la UGT (o de la mayoría del Comité) en el Convenio anterior, que reclama a ojos vistas una nueva dirección en el Comité, ¿Cómo puede decirse que una campaña electoral sería una “pérdida de tiempo” y que “Unas elecciones ahora, solo servirían para distorsionar la negociación y perjudicar la necesaria unidad y cohesión de los trabajadores.”?

Todo esto parece reflejar el miedo de CC. OO. a un cambio en la correlación de fuerzas en el Comité. ¿Quizás el miedo a ganar y tener que tomar la batuta? Por otra parte, la insistencia a lo largo de todo el texto en que todos tenemos que estar unidos y dar participación a los trabajadores suena muy semejante a la “política de reconciliación” inventada por el PCE. “Dejemos los enfrentamientos, vayamos todos juntos, etc.” Como si UGT y USO no tuvieran sus razones para actuar como lo hicieron. Y también asoma el miedo a ser considerados como antidemocráticos, que impregna todos los documentos del PCE de

entonces. Hasta para proponer un referéndum siente la necesidad de añadirle el pegote “democrático”, y con mayúsculas. Evidentemente nuestros comunistas sienten como una necesidad de rechazar el estigma que les endosaron los franquistas, que los pintaron con rabos y cuernos durante 40 años. En mi barrio he asistido a riñas de críos en las que se lanzaba la palabra comunista como un insulto de los peores.

De cualquier manera, como ya dije, la audacia nunca fue el fuerte de nuestros comunistas, ni siquiera cuando las condiciones la están propiciando, como en este caso.

Las elecciones se celebran el 26 de octubre de 1983. Estos son los resultados, con una participación del 88,31% del censo:

CC. OO., 20 delegados. UGT, 12 y la USO 5.

No me lo esperaba, pero tampoco me sorprendió. El proceso de domesticación de los trabajadores estaba en sus comienzos y aún conservaban esa dignidad que la sociedad capitalista mina y acaba por destruir. UGT nos

había llevado al huerto en el primer Convenio y tenía que pagarlo. Poco importa si el “equipo de reserva” era comunista o extraterrestre. Eso es lo que no habían previsto ni UGT ni CC. OO. El Comité quedaba en las manos de CC. OO., sin apelativos. Su tímida resistencia había bastado para ello.

La Dirección de la empresa (compuesta por aquel entonces por norteamericanos y varios argentinos provenientes de una planta que fue cerrada en su país) tenía también su parte de culpa por la prepotencia que destilaba la carta que enviaron a todos los trabajadores y por no ceder ni un ápice de su propuesta y obligar a UGT a volver a convocar otro referéndum con lo mismo que el anterior, esta vez bajo la amenaza de una huelga indefinida. El trato que le dio a la plantilla da para figurarse cual era la opinión que tenían de ella: *“Cuatro desarrapados de este desierto de un rincón perdido de Europa pretenden desafiarnos. Pues que se enteren de lo que es la General Motors”*.

Para entonces yo era ya bastante conocido entre los Delegados de CC. OO., porque asistía a

todas las asambleas de afiliados y en mis intervenciones procuraba poner los puntos sobre las íes en lo que se estuviese debatiendo, siempre sin acrimonia, en tono constructivo. Trabé una cierta amistad con un compañero de Mantenimiento que trabajaba en la misma área que yo, militante del Movimiento Comunista, que entró a formar parte del Comité en esas elecciones. Sucede que, aunque el PCE maniobró para que los “radicales” estuviesen por el centro de la lista, al sacar más delegados de lo que esperaban, entró éste y también algunos más que no eran del PCE y mantenían posiciones a su izquierda. Este muchacho me tenía al corriente de lo que estaba sucediendo entre ellos.

Naturalmente, los delegados de CC. OO. no esperaban ese triunfo y el entusiasmo se apoderó de todos. Y empezaron los preparativos para la negociación del Convenio de 1984. Como es costumbre, cada sindicato elaboró su Plataforma reivindicativa para después de los pertinentes debates en el Comité refundirlas en una Plataforma común.

Dejamos para la siguiente entrega el desarrollo de la negociación y los sucesos a que dio lugar.